

DIARIO DE LA MARINA

ORGANO OFICIAL DEL APOSTADERO DE LA HABANA

EDICION DE LA TARDE

Junta Nacional de Defensa

SECRETARIA.

Desde las doce hasta las dos de la tarde se reciben, todos los días, suscripciones al *Donativo Patriótico* en el Palacio del Gobierno Regional y Provincial.

Telegramas por el cable.

SERVICIO TELEGRAFICO

Diario de la Marina.

AL DIARIO DE LA MARINA. HABANA.

TELEGRAMAS DE HOY.

NACIONALES

Madrid, 19 de noviembre.

GRAN VICTORIA EN FILIPINAS

500 MUERTOS

El gobierno ha recibido noticias de una importante victoria alcanzada por nuestras tropas sobre los insurrectos de Filipinas. Estos tuvieron 500 muertos.

REFUERZOS

Han salido de Madrid para embarcarse en el vapor *San Francisco*, de la Compañía Transatlántica, las compañías de los regimientos de *Suboya* y *San Fernando*.

Por la mañana zarpará de Santander con tropas para Cuba el vapor *Don Alvaro de Bazán*.

ASCENSO

Ha sido ascendido a general de brigada el coronel don Nicasio Montes.

EXTRANJEROS

Nue. a York, noviembre 19.

NUOVO MINISTRO

Dicen de San Petersburgo al *London Chronicle*, que el conde Vorontzow Dushkoff, ministro de la Casa Imperial y de las Colonias, ha sido invitado a aceptar el puesto de secretario de Estado que desempeñaba el príncipe Lobanoff-Tostwsky.

LI-HUNG-CHANG

Según noticias recibidas de Singapur por el *Times* de Londres, disgustado Li-Hung-Chang del trato que ha recibido en su país después de la vuelta de su viaje por Europa y América, ha decidido retirarse a la vida privada.

NOTICIAS COMERCIALES.

Nueva-York, Noviembre 18.

a las 6 y de la tarde

Otras españolas, \$215.75.

Centenas, \$4.81.

Descuento papel comercial, 60 días, de 5 a 6 por ciento.

Cambios sobre Londres, 60 días, banqueros, \$4.81.

Cambio sobre París, 60 días, banqueros, \$4.81.

Cambio sobre Hamburgo, 60 días, banqueros, \$4.81.

Bonos registrados de los Estados Unidos, 4 por ciento, a 115, ex-cupon.

Centrifugas, a 10, por 96, costo y flete, a 22.

Centrifugas en plaza, a 31.

Regular a buen real, en plaza, de 2 y 3 a 24.

Azúcar de miel, en plaza, de 2 y 3 a 24.

El mercado, firme.

Vendidos: 6,800 sacos y 9,800 bocoyes de azúcar.

Moles de Cuba, en bocoyes, nominal.

Manteca del Oeste, en tercetas, a \$10.15.

Manteca patent Minnesota, firme, a \$5.10.

Londres, Noviembre 18.

Azúcar de remolacha, a 92.

Azúcar centrifuga, por 26, firme, a 16.

Azúcar regular a buen real, a 10.

Consolidados, a 100 y 116, ex-interés.

Descuento, Banco Inglaterra, a por 100.

Cuatro por 100 español, a 63, ex-interés.

París, Noviembre 18.

Benta por 100, a 102 francos 62, ex-interés.

(Queda prohibida la reproducción de los telegramas que anteceden, con arreglo al artículo 31 de la Ley de Propiedad Intelectual.)

PENSEMOS ALTO.

Si fuese posible, que no lo es ni puede serlo, se pena de admitir que aquí ya no quedaba ni sombra de razón ni vislumbre de sensatez, si fuese posible que alguien hubiese combatido o censurado acto tan hermoso y de tanta trascendencia para el interés nacional en esta Isla, como el donativo patriótico que tan justos aplausos ha merecido a todos los buenos patriotas, los que tal hiciesen y los que tales críticas intentasen habrían recibido la más tremenda de las lecciones y el más severo de los correctivos con el sentido y elocuente Manifiesto dado al país por la Junta de Defensa, y con el expresivo telegrama que a nombre de la opinión de la Madre Patria ha dirigido el Ministro de Ultramar al Gobernador General, y que publicamos en nuestra edición de la mañana.

“La opinión aplaude y el Gobierno agradece la iniciativa de la Junta de Defensa, para el donativo de los gastos de guerra, dada la imposibilidad de asociarse, por falta de tiempo, al empréstito nacional.” Tal es el criterio del Gobierno, que no ha visto ni podía ver en el generoso arranque de aquellos esclavizados patriotas sino lo que realmente significa y representa: un nuevo testimonio del entusiasmo y adhesión que todos debemos a la causa pública, y el reconocimiento implícito de la obligación estrechísima en que todos estamos de coadyuvar y contribuir, cada cual en la medida de sus fuerzas, a los sublimes y admirables sacrificios de la Madre Patria.

En estas mismas ideas abundamos todos los que no hemos perdido el concepto de la realidad. Quizá existan espíritus rebeldes que ophén y entendiendo lo contrario, llevados de aquel enfermizo prurito de contradicción que viene a ser algo así como un histerismo de la inteligencia; quizás los que de tal suerte discurren, si es que discurren, así como los enemigos de la nacionalidad, que igualmente contemplan con reconcentrada ira el entusiasmo de los leales, pregonen y propalan que los donativos hechos por los españoles a su gobierno no para que los defienda y ampare contra la traición y el furor de salvajes hordas, continúan una nota humillante para la Nación, a la cual, según los que tales teorías sustentan, sólo es lícito auxiliar con préstamos a interés más o menos oneroso.

Enormidades semejantes no merecen ciertamente ni siquiera los honores de la refutación. La nación vive y se sostiene mediante los recursos en dinero que sus hijos están obligados por la ley a facilitar. Y si hay contribuciones forzosas, ¿no puede haber contribuciones voluntarias? Si las circunstancias lo exigieran, que no lo exigen, el Estado, en uso de un perfectísimo derecho, podría establecer una contribución extraordinaria sobre el capital. Nadie vería en esto asomo de humillación; y si de haberla porque sea el capital quien espontáneamente se adelante a ofrecer la parte que a su juicio le corresponde en los enormes gastos de la guerra, que precisamente se hace y se mantiene, primero porque así lo exige el honor de España, y después para salvar los intereses, las fortunas y las propiedades de los que aquí vivimos bajo la bandera de la Patria!

Años y años hemos estado repitiendo, con insistencia que llegó a ser cansada por lo monótona, que estábamos dispuestos a dar a España hasta la última peseta, hasta el último céntimo de nuestras haciendas; y si ahora resulta que muchos de los que hacían tales ofrecimientos consideran depresivo para la Patria el cederle generosamente una parte de esa hacienda que tanto traían y llevaban, tendrían sin duda que reconocer que cuando se permitían aquellos alardes pensaban hacer un buen negocio con la nación, no cediéndole, sino prestándole con intereses y

réditos las cantidades que pudiera necesitar en un momento dado.

¿A qué seguir? El Gobierno acaba de declararlo solemnemente en un expresivo telegrama, al decir que agradece y aplaude la iniciativa de la Junta de Defensa. Segundemos, pues, los deseos del Gobierno, que son los de España entera, y apresurémonos a contribuir con nuestro óbolo, humilde ó grande, al patriótico donativo, en la seguridad de que con esta conducta no haremos más que cumplir el más rudimentario de los deberes, pues al fin y al cabo la Nación que defiende su soberanía en Cuba no es otra cosa que la suma de los españoles que dan su dinero ó sus vidas para mantener incólumes su honor y sus derechos.

A LOS OJALATEROS.

Como hay muchos y sobre todo muchas que, simpatizando con la insurrección, van a los templos a pedir a Dios por el triunfo de la santa causa, bueno será llamar la atención de esos fervorosos creyentes y de esas mujeres piadosas sobre las profanaciones y sacrilegios que se denuncian en la carta de Dima, que hemos publicado esta mañana, y que han sido llevados a cabo por aquellos monstruos del Averno, para quienes unos y otras piden la protección divina.

Aquí, donde residen actualmente muchos vecinos de Bija, dice la carta, maldecen el nombre de Oliva, recordando sus infames hechos, la mayor parte ignorados de la prensa. Como en Guane Oliva y su gaviota profana en el cementerio, de r y con sus mirros, desenterraron cadáveres que arrojaron fuera del sagrado recinto, llevándose además parte de los ornamentos del templo. Poseído de indignación me refirió hace algunos días el señor cura párroco de Guane, que penetraron en su iglesia dando desaforados gritos, hicieron de los cingulos, rón las para los caballos, de las casacas paños para las monturas y de los cálices copas, en las que bebieron aguardiente hasta quedar en completo estado de embriaguez. No podían hacer mejores los criminales que, mandados por el infame cabellella citado, comenzaron sus hazañas ahorcando en el barrio de Francisco a dos infelices ciegos, naturales de Galicia, que vivían de la caridad pública.

Ya lo ven los y las que por ellos rezan: en sus oraciones piden a Dios el triunfo de los profanadores de cadáveres, de los que se emborrachan bebiendo aguardiente en los cálices sagrados, de los que demuestran su valor y su nobleza y sus humanitarios instintos ahorcando a pobres é infelices ciegos!

EL CUARTO BATALLON DE VOLUNTARIOS

SALIDA A CAMPAÑA

Grandioso espectáculo el que presentamos esta mañana, con motivo de la salida a campaña de los entusiastas y decididos Voluntarios del Cuarto Batallón de esta plaza, que manda nuestro amigo el coronel don Angel A. Arcos.

Desde los primeros albores del día empezaron a llegar a la plaza del Cristo, punto de reunión, todos los individuos que con abnegación patriótica, digna de todo elogio, se brindaron a la Primera Autoridad de la isla para ir a compartir con sus hermanos los individuos del ejército las penalidades y glorias de la guerra.

En el rostro de esos valientes se reflejaba la impaciencia porque llegare el momento de partir para encontrarse frente a los enemigos de España, para batirlos como el ejército.

Serían las siete y media de la mañana cuando se dio la señal de partir: señal acogida con entusiasmos vivas a España, al Ejército, a los Voluntarios y a Cuba España!

Pocos momentos después los bizarros Voluntarios del Cuarto Batallón, desfilaban entre vítores y aplausos, por las calles de Teniente Rey, Prado, Príncipe, Alfonso y Belascoain, hasta la Estación de Cristina.

La llegada de los Voluntarios al parralero del Oeste, fué un espectáculo grandioso, digno del pueblo español, que sabe embellecer a aquellos de sus hijos que, abandonando su hogar y sus intereses, corren presurosos a defender su sangre por la patria.

El pueblo allí congregado, no cesó

de dar vítores y aclamaciones, creyendo el entusiasmo cuando se dejaron oír los armoniosos acordes de la Marcha Real, que anunciaba la llegada del General Marqués de Ahumada acompañado del General Loño, Gobernador Militar de esta plaza.

Seguidamente pasó el señor Marqués de Ahumada al anden de la Estación, donde presenció el embarque de los Voluntarios en medio de las aclamaciones del pueblo.

El General Ahumada antes de partir la fuerza, le dirigió sentidas y elocuentes palabras, elogiando el patriotismo y abnegación de los Voluntarios, puesto que siempre que han sido necesarios sus servicios han respondido al llamamiento de la autoridad, dando con ello pruebas de valor y civismo.

Las patrióticas frases del general Segundo Cabo, fueron contestadas con entusiasmos vivas.

En el tren preparado para los voluntarios embarcó el siguiente personal:

Coronel D. Angel Arcos.

Teniente coronel D. Perfecto Faas.

Comandantes D. Miguel Díaz y don Florencio Vicente.

Capitán ayudante, D. Miguel Baranda.

Capitanes de campaña: D. Rafael Casanuevas, D. Vicente Vidal, D. Mariano Mata y D. Ramón Domínguez.

Tenientes: D. José García Iglesias,

D. José Moran, D. Domingo Alonso,

D. Ramón Bello, D. Prudencio Saenz,

D. Andrés Vega, D. Francisco Fernández,

D. Julio García, D. José Benito,

y D. José Boyer Benito.

Además, 558 sargentos, cabos y soldados.

En la Estación de Cristina fueron a despedir a 4º Batallón de Voluntarios, casi todos los Concejales del Ayuntamiento, Comisiones de los jefes y oficiales del ejército y demás cuerpos de voluntarios.

A las nueve menos 25 minutos de la mañana partió de la Estación de Cristina el tren que conduce a los entusiastas voluntarios del 4º batallón, haciendo una cariñosa despedida por el pueblo, mientras la banda de música tocaba la patriótica marcha de la zarzuela *Cádiz*.

Hasta que desapareció el último carro del convoy, no cesó el pueblo de vitorear a los voluntarios, dándole los últimos adiós, con vivas a España.

EL AGUINALDO DEL SOLDADO

En atención a esta mis participación el director del periódico de sucesos *La Cienfuegos*, no haber podido asistir a la junta que se celebró el lunes en esta ciudad, para tratar acerca del aguinaldo del soldado, por no recibir a tiempo la invitación, pero que desde luego se adhirió en un todo a lo que en aquella sesión se trató, y por lo tanto secundará con el mayor entusiasmo los acuerdos que vieron la luz en nuestra edición de la mañana de ayer.

PATRIOTISMO INAGOTABLE

Dice *La Epoca* de Madrid: No pasa día sin que esta nación, tan desgraciada como halagada, de una prueba de valor, de constancia ó de generosidad. El telégrafo no cesa de transmitir narraciones de hechos dignos de la antigüedad heroica, realizados por nuestros bisabios soldados, y cuantos regresan de Cuba se hacen lenguas de la bravura, de la sobriedad y de la alegría de nuestras tropas, las cuales van al combate como pudieran ir a una fiesta.

Al heroísmo de allá, corresponde la enérgica entereza de aquí. Los padres ven partir a sus hijos con el dolor, sí, del que mira alejarse, quizá para siempre, a un ser querido; pero con la noble resignación del deber aceptado.

En los barcos que salen de los puertos de la Península llevando a Cuba lo más florido de nuestra juventud, el grito de *Viva España!* se confunde con alegres cantares regionales y con el rasguear de la guitarra. Ni el más leve desfallecimiento ha sentido nuestra nación. A los males nuevos que durante los últimos meses han llovido sobre España, ha respondido siempre nuestro pueblo con esfuerzo cada vez mayor. Cuantos más enemigos más alientos... cuanto más quebrantos, más entereza, cuanto mayor rigor en la suerte más grande el ánimo para soportarla y vencerla.

La vida normal de las ciudades y aldeas no se han perturbado en lo más mínimo. La guerra con todos sus horrores y con todo su cortejo de males, ni quebranta, ni amilana al pueblo español. Dispuestos a hacer cuantos sacrificios sean necesarios no se detienen ante la enormidad del esfuerzo que la patria exige.

Nueva prueba de lo que acabamos de decir es el movimiento generoso que por la iniciativa de *El Imparcial*, intérprete fiel en este caso de los sentimientos de la nación, palpita y crece en todas las clases sociales. Pronto, no lo dudamos, las columnas del popular periódico demostrarán que no en balde se apela aquí a los impulsos de generosidad.

S. M. la Reina ha sido la primera en dar el ejemplo. Su cuantioso donativo encabeza la lista abierta por *El Imparcial*, además de ser gallarda muestra de noble desprendimiento, tiene una hermosa significación: la unión íntima y sincera de los sentimientos que late en el corazón de nuestra Suberana con arranques generosos del alma de nuestra patria.

¡Espectáculo conmovedor! Una nación entera acudiendo detrás de su reina, con sus ahorros, hurtados generosamente a sus más apremiantes necesidades, para aliviar y socorrer a los soldados que han peleado por la patria.

Dice bien *El Imparcial*: “Hay aquí para vencer a los enemigos de España hombres valerosos, dinero prodigo y caridad sin límites.”

Este convencimiento que todas las naciones han adquirido en vista de la actitud de España, y que de seguro la de producir desmayo y desaliento en nuestros enemigos, es para nosotros, los españoles, danza de triunfo cierto y no remoto.

Gracias a esta seguridad y confianza en nosotros mismos, sabe el soldado que pelea lejos de su tierra natal, que no lo olvidan sus hermanos de la Península, y el que se embarca para reunirse a sus compañeros de arma, se alienta y fortalece, y las madres y las esposas, las amantes de los que parten, encuentran consuelo. Como ya dije, uno de nuestros más grandes poetas: “España tendrá ahora, como siempre, brazos para abrazar a los soldados vivos; ojos para llorar a los soldados muertos.”

LOS BOMBEROS DEL COMERCIO

Las cantidades cobradas por la Hacienda en pago de derechos a la Junta, devengados por importación de mercancías para el Cuerpo de Bomberos del Comercio, han sido satisfactorias con donativos de varios comerciantes. Además, dicho cuerpo abonó el importe de otras obligaciones, satisfaciendo lo que faltaba para cubrir éstas y el total de lo reclamado por la Hacienda. El presidente de los Bomberos del Comercio, nuestro respetable y querido amigo el señor don Prudencio Rabell.

BATALLON INFANTIL

El niño D. Luis Pérez nos participa en bien escrita carta que con motivo de embarcar dentro de breves días en la Madre Patria nuevos refuerzos para el ejército de esta Antilla, ha concebido la idea de formar un Batallón Infantil, bajo el nombre de *Batallón del Rey*, a cuyo efecto cuantos niños de sentimientos españoles lo deseen pueden alistarse en aquellas filas, en la calle de Trovadero, número 33, desde las cuatro de la tarde (hora en que se hallan libres de las tareas escolares). El objeto del Batallón Infantil es el de esperar y recibir a las tropas cada vez que lleguen a esta capital.

Aplaudimos el hermoso pensamiento del niño D. Luis Pérez, en quien viva.

Catarros, Tos, Asma
curaciones, rápidas, seguras, con la maravillosa
EMULSION CREOSOTADA DE RABELL
EN DROGUERIAS Y BOTICAS.
CUIDADO CON LAS IMITACIONES

SASTRERIA "STEIN"
92 AGUIAR 92,
(Edificio LA CASA BLANCA)

Acabamos de recibir un completo y variado surtido de telas inglesas de primer orden para la actual estación de invierno.

Avisamos además a nuestros favorecedores y al público en general que en atención a la crisis que atraviesa el país, hemos hecho una notable rebaja en los precios corrientes de esta casa, sin alterar en lo más mínimo las confecciones inmejorables que constituyen nuestro crédito.

mente nos complace advertir un entusiasmo patriótico, digno de todo encomio.

CASINO CIVICO-MILITAR.

NUEVA JUNTA DIRECTIVA

Presidente.

Sr. D. Ignacio Struch y Lisheas

coronel de infantería.

Vice presidentes

Sr. D. Fernando Molina, coronel de

Estado Mayor de Voluntarios, Sr. Conde

de Sagunto, Comandante de caballería

retirado.

Director

Sr. D. Fermín Idoate, teniente corone

l de infantería.

Vice Director

Sr. D. Juan Castillo, comandante de

infantería.

Secretario

Sr. D. Antonio de Góngora y Peña,

Abogado.

Vice Secretario

Sr. D. Angel Fernández Larrinaga,

Abogado.

Tesorero

Sr. D. Angel Mandaniz, teniente

Coronel de Voluntarios.

Vice Tesorero

Sr. D. Andrés Segura y Llopis, co

ronel de Voluntarios.

Bibliotecario.

Sr. D. Manuel Courotte, abogado o

ficial 1º de Administración Militar.

Vocales

Sres. D. Federico R. Pito, Teniente

Coronel de caballería; José Cordero,

Comandante de infantería; Carlos de

Galisteo, Capitán de infantería; Leo

poldo D'Ousville, Capitán de artillería;

José de Peralta, Capitán de infantería;

José de marín; José S. Felú, Teniente

Coronel de Voluntarios; José Ca

dals, Comandante de ingenieros; Gas

tón A. Casarido, Farmacéutico ma

yor de S. M.; Andrés Aguado, Aboga

do; Julio Cherebini, Profron de

armas.

S. Jantes.

Sres. José del Toro, Comandante de

Ingenieros; José R. Sedano, Aboga

do; Federico Salcedo, Escritor y Pe

riodista, Eusebio de la Arena, Aboga

do; Pedro Nuñez, Capitán de Inge

nieros.

COMISION.

En el último vapor correo de las An

gillas ha llegado a la Habana una

comisión de vecinos de Guantánamo,

formada por personas de distintas pro

cedencias políticas, con el fin de ges

tionar en el Gobierno general asuntos de

interés para aquella comarca.

Uno de los comisionados es nuestro

compañero el señor don Félix García,

director de *El Pabellón Nacional* de

Guantánamo.

Enviamos a la comisión nuestra

bienvenida.

Diario de Cárdenas

Tras larga ausencia, ha visitado

nuestra redacción este antiguo perió

dico de Cárdenas, de cuya dirección

se ha hecho cargo el Sr. D. Francisco

Gutiérrez y Hernández, a quien devolv

emos el cordial saludo que dirige a la

prensa.

BRILLANTES
Y
RUBIES

REALIZACION, REALIZACION, REALIZACION
En lo que resta de año se realizarán todas las existencias de esta antigua casa de
JOYERIA, PIANOS Y MUEBLES
“LA SEGURIDAD” de Fermín Senra
AGUILA 209, ENTRE REINA Y ESTRADA

ESMERALDAS
Y
PERLAS

EL LIBERAL

AL EJERCITO DE VUELTA-ABAJO

El tercero de los números extraordinarios dedicados por el popular diario madrileño *El Liberal* al ejército y la Marina, hallase principalmente consagrado a las sufridas tropas que pelean en la región Occidental de esta Isla. Esta mañana anticipamos de dicho número el brillante artículo de Castelar, y ahora continuamos insertando otros notables trabajos, que constituyen hermosa corona de alabanzas en honor y gloria del soldado español.

SALUDO DE WEYLER.

(POR EL CABLE.)

Textual:

"Como General en Jefe y como soldado de la Patria, saludo a la Nación inmortal que renueva sus seculares hazas."

"Los soldados a mis órdenes son dignos descendientes de los que conquistaron América."

"VALERIANO WEYLER."

Sr. Director de *El Liberal*.

Casi con el pie en el estribo para ir donde la reina y el Gobierno me envían a servir a la Patria, me encuentro con la invitación de *El Liberal* para que escriba unos renglones dedicados al Ejército de Cuba.

En las filas de ese valeroso Ejército he servido y en las campañas por el mantenimiento en defensa del honor y de la integridad del territorio he combatido, cumpliendo unas veces con los deberes del subalterno y teniendo otras las pesadas responsabilidades del mando.

Comencé, pues, en sus múltiples aspectos las dificultades de aquella campaña, que no se parece a otra alguna y en la cual no es la menor de las contrariedades la injusticia con que la juzgan desde lejos los que no la conocen.

Dios haga que el heroísmo del Ejército y la pericia de sus caudillos les lleven a un triunfo completo y rápido, y el permita que al desembarcar en Filipinas encuentre yo animación y estímulo para cumplir la misión que llevo al Archipiélago, en la anhelada noticia de que mis hermanos de Cuba han aumentado las glorias tan merecidas del Ejército español, dando un golpe decisivo a la insurrección separatista.

CAMUJO G. DE POLAVIEJA.

PARA "EL LIBERAL."

La situación de Antonio Maceo y de las fuerzas rebeldes que capitanea en la provincia de Pinar del Río, empieza a ser en estos momentos la más crítica y más angustiosa que podemos desear.

Los trabajos preparatorios o la inacción de nuestras tropas en estos últimos meses, que algunos impacientes o mal enterados creían un mal síntoma para el triunfo inmediato de nuestras armas, se va desvaneciendo, gracias a la pericia militar, a la actividad prodigiosa del general Weyler, y al valor indomable de nuestros soldados.

Algo conmovedor de la actual campaña de Cuba, así como de la provincia que sirve de teatro a las fechorías de Maceo, me hago la ilusión de que, dados los recursos de guerra allí acumulados, la distribución de las fuerzas, por el genio militar por todos reconocido del general en jefe, de los arrojos de los caudillos que le secundan, el entusiasmo y arrojo incomparable de nuestros soldados, en un plazo que no excederá de dos meses la paz ha de renacer en esta región de la isla de Cuba, y la insurrección que allí campaba y se ensañaba, será batida, destruida y reducida, quedando solo pedruzquillos nucleos de partidas de bandidos, que la activa persecución de la guardia civil y guerrillas locales se encargará de exterminar.

Difícil e imposible considero que Maceo y los suyos puedan esquivar y huir de nuestras columnas; cercados por el mar y detenidos por la trocha de Mariel a Majana, recibirán el castigo justo y recibirán la derrota vergonzosa que nadie pone en duda.

La tan criticada trocha militar (por algunos), es indudablemente la base principal de las operaciones, ya iniciadas, y que van a desarrollarse de una manera rápida y segura: nosotros con-

sideramos la Trocha como un baluarte formidable, como una línea militar de mucha importancia, cuando se acumulan todos los elementos modernos aplicables a la guerra, y se fija en ellos combatientes necesarios, prácticos y aguerridos, prestando preferente atención a su conservación y esté mandado por jefes aguerridos; todo esto y mucho más se ha hecho, y se ha tenido en cuenta, lo que robustece nuestra opinión para augurar resultados prósperos y pronto.

Por otra parte, nuestra causa y nuestra conducta ante el mundo civilizado es simpática, aunque traten de negar o muchos, creando obstáculos y viendo en lontananza fantasmas, haciendo ver que estamos solos, cuando la justicia y la razón nos hacen creer lo contrario.

Siga el país entero con los ojos puestos en aquel gran Ejército, en aquella Marina. El porvenir vale tanto como el presente. Coronen su obra los ilustres generales Azcárraga y Weyler, y fijos en ellos el pensamiento de todos los españoles, podrán éstos decir pronto—y lo repetirá la historia—todo lo que debe España a tan insignes generales, que hicieron cuanto pudieron para llevar al Ejército a la victoria, interpretando fielmente los sentimientos del pueblo y del mismo Ejército, para afianzar en lo seguro la grandeza y la integridad de la Patria.

General de Brigada,

FRANCISCO DE P. CANELLA Y SORDAS.

CARTA DEL GENERAL SUAREZ VALDÉS

(POR TELÉGRAFO)

Gijón 30 (2-10 t.)

Sr. D. Miguel Moya.

Mi distinguido amigo: Voy a complacer a usted, respondiendo a la atenta invitación que tiene la bondad de dirigirme por medio de su distinguido correspondiente en esta villa, Sr. Aguirre, sintiendo que mi modesta cooperación en su levantado y patriótico propósito no corresponda, por su insignificancia, al objeto que persigue.

Cuanto yo pudiera decirle, por mucho que me esforzara para enaltecer la disciplina, valor, sobriedad, resistencia, abnegación y en suma el verdadero patriotismo que reúne y anima a nuestro ejército, sino fuera de pública notoriedad, pudiera estimarse como parcial e interesado en labios del que tiene la honra de formar en sus filas y de haberse separado hace tres meses, bien a pesar suyo, del que pelea en Cuba.

Pero afortunadamente para la Patria en general y particularmente para el Ejército, el mundo entero asómbrese al presenciar la prontitud y gallardía con que acudimos a todas partes y la forma con que se organizan los batallones, su salida de los puertos entre las aclamaciones del pueblo, realizando viajes en barcos nacionales, llegar, y seguidamente entrar en operaciones provistos de todo, y así lo reconocen y declaran propios y extraños, haciéndonos estricta justicia.

Llename de regocijo y entusiasmo el resultado que uno y otro día obtenien nuestras columnas y fracciones sueltas que operan y defienden: los poblados batiéndose tanto en Cuba como en Filipinas, realizando todos hechos heroicos y demostrando una vez más que ni la influencia del clima, en la estación más crítica de las enfermedades, ni las lluvias torrenciales que dificultan las operaciones de un modo que solo "tocándolo" es como se puede formar cabal juicio, detienen a nuestro animoso e incansable soldado para buscar, perseguir y castigar a un enemigo que, ni considerándose capaz para luchar cara a cara, propiamente desde el comienzo de la campaña rehúe combates y convertir en montón de escombros aquel hermoso país.

Permítame que aproveche esta ocasión para saludar y felicitar calorosamente a mis compañeros de armas, que con tan notable esfuerzo defienden la integridad de la Patria, así en Filipinas como en Cuba, y esperemos confiadamente, pero sin impaciencia, que el Ejército, cumpliendo con su honrosa misión y correspondiendo a los recursos que con mano pródiga le facilita la Patria, con su esfuerzo la paz que todos deseamos.

De todas veras por la patriótica empresa que se propone realizar, su afectísimo amigo, s. q. b. s. m.

ALVARO SUAREZ VALDÉS.

Teniente general.

Quando leo en los periódicos el relato de algunas de esas hazanas con que nuestros jóvenes soldados muestran el brío de su corazón y la grandeza de su patriotismo, me siento hondamente enternecido, y sin querer las lágrimas asoman a mis ojos. ¿Dónde han aprendido

esos pobres muchachos el heroísmo de que dan a cada paso tan señalados ejemplos? Muchos de ellos quizás no sepan leer, otros, acaso el mayor número, habrán dejado los aperos de la labranza y los útiles de sus respectivos oficios para tomar el fusil, algunos ignorarán la historia, que es el yunque en que se forjan los grandes caracteres y serán contados los que tengan interés personal en la guerra. Llegan, sin embargo, a Cuba, conociendo a penas el manejo de las armas; penetran en la manigua sin temor a las fiebres ni a las asechanzas del enemigo, y al grito de *Viva España!* combaten como leones, resisten como muros de granito y mueren, y es preciso, ellos que están en los ruidosos albores de la vida como si nada tuvieran que esperar ya del amor, de la fortuna y del mundo. ¿Quién causa este prodigio? ¿Qué voz interior les enseña a ser héroes y mártires? ¿Oh! No lo dudeis: es la voz de sus antepasados, que les habla con el ritmo misterioso de la sangre heredada; de esa sangre que antes de correr por sus venas ha venido animando de generación en generación y al través de los siglos, a todos los valerosos soldados de nuestras epopeyas nacionales.

Es el espíritu de España que llevan sin saberlo, dentro de su corazón.

G. NÚÑEZ DE ARCE.

NO IMPORTA.

El lance es de vida o muerte, pero eso a un lado dejemos: en los peligros extremos se acredita un pueblo fuerte.

Ser vencido o vencedor, ¿qué supone en tal partida? Nada son hacienda y vida: lo esencial es el honor.

Victimas del hado insano y desmandos de victorias, pone España entre sus glorias a Churruarín y a Galiano;

y al hacer heroico alarde de altiva en cualquier revés, antes que al Cid y a Cortés cita a Daoiz y Velarde.

Mengua no sufre jamás pueblo de alma tan egregia, que tiene por estrategia no volver un paso atrás;

que en el trance más terrible nunca se siente abatido, y que después de vencido se considera invencible.

cuando, en guerra larga o corta puede a su frente llevar a la Virgen del Pilar con el general NO-IMPORTA.

FEDERICO BALAS.

JUAN SOLDADO

Entré tanto bien frustrado y tanto ideal perdido, tanto culto escarnecido y tanto idolo arrumbado, guarda entera *Juan Soldado* su grandeza y poesía, y en esta noche sombría de desaliento cruel, pobre y obscuro, por él hay fe en algo todavía.

EMILIO FERRARI.

CALZADO EXTRA FINO

de P. Cortés y Cp., Ciudadela

Fabricado expresamente para la peletería **EL PASEO** Obispo esq. a Aguiar

Se han recibido grandes novedades en calzado para invierno, MODELOS NUEVOS, estilo inglés, para señoras, caballeros y niños.

TODO FRESCO, TODO BONITO, TODO ELEGANTE Y TODO BARATO

A los Sres. Militares y paisanos que tengan que marchar al campo les ofrecemos nuevos modelos en botines de corte enterizo y borceguies de **TRIPLE** suela, muy gorda, graneados, negros avellanados y becerros virados de clase superior a 3, 3½, 4 y 4½ pesos plata.

En artículos de viaje, hules para mesa, plumeros, alfombras, colchonetas, etc., etc., completo surtido a precios sin competencia.

El que quiera calzar bien, bonito y barato no debe efectuar compra alguna sin ver antes las ventajas verdad que ofrece

EL PASEO

Obispo y Aguiar, Teléfono 513. Casa de Cambio y Administración de Loterías y se vende el premio grande todos los sorteos.

1318 11 20-16

dante—¿qué tenéis, señora? ¿qué os ha sucedido?
—Id...—balbuceó como una loca...
—¡Oh!... ¡Oh! nada... nada...
—Se dejó caer sobre una silla, y miró a Pandrillo, diciéndole:
—He jurado... he jurado... no puedo decir nada... pero id, corred... id...
—¿Qué es eso, Condesa?
—Entonces ella se volvió; notó que Juan no la seguía ya, pues había permanecido en el vestíbulo, inmóvil y mudo como una estatua, y quitándose el guante de una mano, le lanzó al rostro de Héctor, diciéndole:
—¡Sois un vil cobarde!

El Conde no esperaba este último ultraje.

Allí permaneció unos instantes con la boca abierta, la mirada fija, como un hombre herido del rayo; y luego, cuando el sentimiento de la afrenta, esa reacción terrible que se hace esperar unos momentos en el hombre insultado, se apoderó por fin de él, y la puerta de Verneuil se había abierto y vuelto a cerrar y la Condesa había desaparecido.

VII

Pandrillo estaba a la cabecera del Comandante, a quien acababa de atar su vendaje. Ambos, a la vista de la Condesa, que entraba tan pálida como un sudario, lanzaron un grito de asombro y terror.

—Dios mío!—exclamó el Comandante—¿qué tenéis, señora? ¿qué os ha sucedido?
—Id...—balbuceó como una loca...
—¡Oh!... ¡Oh! nada... nada...
—Se dejó caer sobre una silla, y miró a Pandrillo, diciéndole:
—He jurado... he jurado... no puedo decir nada... pero id, corred... id...
—¿Qué es eso, Condesa?
—Entonces ella se volvió; notó que Juan no la seguía ya, pues había permanecido en el vestíbulo, inmóvil y mudo como una estatua, y quitándose el guante de una mano, le lanzó al rostro de Héctor, diciéndole:
—¡Sois un vil cobarde!

se una noche horrible, que pueda creer durante doce horas mortales, que ella no le ama, y que me ama a mí; pues ella ha jurado sobre las cenizas de sus padres y guardará su juramento.
Y este hombre que tenía la rabia y la muerte en el corazón, este hombre, cuya mejilla acababa de recibir el más terrible ultraje, y tenía la sed de venganza, como tiene la de sangre el tigre en las soledades del desierto, este hombre fué bastante fuerte para reprimirse en el acto, para recobrar aquella actitud placida y soberbia, que había mostrado algunos minutos antes, para sonreír con la sonrisa de los triunfadores; y bajó la escalera silbando un aire de caza.

Juan seguía en el vestíbulo, inmóvil, los brazos cruzados.

Habiéndose dicho que esperaba aquel hombre, que le había robado su dicha, para matarle y recobrar lo suyo.

Un instinto secreto le había advertido que el Conde bajaría solo.

Cuando le vio aparecer, el hielo de su corazón se derritió en el acto; sus arterias latieron con fuerza, sus labios apretados se abrieron, su garganta crispada dejó pasar un grito de furor, y esperó a su enemigo en actitud de amenaza.

—Caballero, ¿digo—tengo una decisión...
—Disimulad...—respondió el Conde con desdén—no creo tener nada que ver con vos.

A JULIO ROMERO
Jefe del batallón de Arapiles
Si mueres en la lucha, habrás perdido el mundo un héroe y Dios un elegido.
CAMPOAMOR.
Matamoros, octubre de 1896

GUAJIRAS

Con ansias de vivo anhelo, cifrando en tí mi cariño, soy, Cuba, desde niño con tu tierra y con tu cielo. Me diste esposa, y tu suelo hizo hacienda mis bolsos... Me diste los desvaríos de la negra ingratitude, y hoy, Cuba, eres ataud de tus hijos... ¡hijos míos!

Hordas ocultas que impías nos acorralan en las playas, tras las altas ignarayas y las yagranas bravías. Niegue a vuestras cobardías su luz pura el claro sol y alfombré con su arbol de oro la verde sabana que con plana soberbia pisa el soldado español.

Oye, Prieta, qué te dicen que somos chirigüitos, y que nos has visto guerreros más bravos que los flamíbulos. Te aconsejen las avies se encomienden a San Rorro, pues desde que pasa el Morro, español que ocupa un puesto es un soldado dispuesto a hacer lo que el de Cascorro.

JAVIER DE BURGOS.

Cubana de mis ensueños, que salvayas y fascinas, con esas manos tan finas, con esos pies tan pequeños, con esos ojos risueños, y ese tallo tentador... no desdén una "flor" de mi tierra sevillana. ¡Viva la niña cubana por quien me muero de amor!

C. F. SHAW.

Cuba ha de ser española, aunque a las barbas se suba, porque, ¡qué será de Cuba si España la deja sola! En la manigua tremola la bandera del traidor; pero no nos dan temor ni las balas ni la peste, ¡cuanto más cara nos cueste, nos parecerá mejor!

SINESIO DELGADO

Yo por la Patria peleo con coraje y con fiereza, y nunca siento flaqueza cuando en la lucha me veo; sólo al llegar al correo pienso en mi madre querida, que la pobre no me olvida, y me horrorizo al pensar que a mí me pueden matar, porque ella pierde la vida.

Salí en el potrero de Güines caminando por las sendas, yo sujetando las riendas y el sacudiendo las crines; se oyó el toque de clarines y teniendo una añagaza, a la lucha me di traza, con desprecio en la sonrisa, la Patria como divisa, y en amor como coraza.

CELSE LUCIO.

Palabras de Arolas.

A última hora, y cuando ya no esperábamos poder honrar este número extraordinario con alguna frase u opinión del bizarro general Arolas, recibimos de nuestro querido compañero el señor Morote, que fué a la trocha a pedirle favor tan señalado, el siguiente telegrama, que viene a colmar nuestros vivos deseos:

(POR EL CABLE.)
El general Arolas me ha dictado para *El Liberal* esta frase:

Textual:
"El paso de la trocha por el enemigo, lo consideramos los soldados, a mis órdenes y yo como si un desalmado a nuestra presencia tratase de atropellar a nuestras madres."

Juan Arolas.

Suscripción popular.

COMITE PATRIOTICO

DE LOS BARRIOS DEL PILAR, ATARES Y VILLANUEVA.

Ante la conducta levantada de nuestros compatriotas emigrados en América, secundados hoy por los obreros de ésta, a iniciativa de los de la fábrica de Henry Clay, imponiéndose una cuota general voluntaria y una suscripción periódica, cuyo producto se destina a engrandecer la escuela nacional, hasta que esté a la altura de las mejores del mundo, ¡qué menos podemos hacer los demás españoles, sin distinción del criterio político local, que asociarnos a tan patriótico propósito!

A este fin, los que suscribimos la presente, invitamos a todos los españoles de estos barrios para que a las 12 del día 22 del corriente, concurran a los salones de la Sociedad del Pilar, donde se celebrará una asamblea general, con el único objeto de constituir los Comités patrióticos de los mismos para que realicen tan laudable obra y queden dispuestos a abordar todas las empresas que relacionadas con el mantenimiento de la soberanía de España en este precioso florón de la Corona de Castilla, fuera preciso acometer por ejemplo así de nuestra lealtad la fuerza misma de los acontecimientos.

Y convencidos de sus altas dotes de patriotismo, nunca desmentido, no dudamos que concurrirán a tan trascendental acto para el cual les invitamos, rogándoles lo hagan en nuestro nombre a todos sus conocidos que no hayan sido invitados en particular.

Al mismo tiempo les rogamos fijen su atención en lo que significa ante el mundo entero, no las cantidades, siempre importantes, cualquiera que sea su cifra, sino el que, fuera de aquí y aún aquí mismo, se quiere hacer creer que la mayoría inmensa de estos habitantes son desafectos a la Metrópoli, con nuestra actitud en este caso daremos, reunida la inmensa mayoría en estrechísimo haz, alrededor de la bandera de la patria, un solemne mentís a tan descabellada aseveración, y posponiendo aspiraciones locales a la grandiosa aspiración nacional, demostraremos en la práctica que estamos dispuestos a todo género de sacrificios para sostener la indiscutible soberanía española en Cuba y levantar la gloriosa bandera española, único lema que nos guía, para ponerla en frente de todo el que no se acoba bajo sus pliegues.

Miguel Díaz.—Francisco Escasajo.—Patrio Cuesta.—Antonio González Mora.—José Capote.—Lucio Butan-court.—Dr. Penichet y Camos.—Sabatés y Hnes.—Cruellas y Hnos.—Francisco Sabin.—Nicasio Cubillas.—Angel Alonso.—Domingo Cabrera.—Juan Rego.—D. Vázquez.—Antonio Conejo.—Francisco Martínez.—Vicente Arizaga.—Diego Pérez Barañano.—Antonio Ferreiro.—Pedro Antonio Estanillo.—Jorge de Ajuria.—Francisco García Celis.—Arturo Menéndez Sosa.

COMITE PATRIOTICO

DE SAN JUAN DE DIOS SECRETARIA

En la ciudad de la Habana, a los catorce días del mes de noviembre de mil ochocientos noventa y seis, previa citación de los señores que componen la comisión patriótica del Comité de San Juan de Dios, se reunieron en Tejadillo, número veinte y uno, morada del ilustrísimo señor don Zacarías Brezmez, los vecinos de este barrio, con el fin de levantar una suscripción para el aumento de nuestra marina de guerra, designándose por los concurrentes para la representación de dicho Comité la directiva siguiente:

Presidentes honorarios, ilustrísimo señor don Casimiro Escalante y don Enrique Novio.

Presidente efectivo, ilustrísimo señor don Zacarías Brezmez.

Vice-presidente, señor don Francisco Vecur.

Tesorero, ilustrísimo señor don Luciano Ruiz.

Vocales, señores don Andrés Durán, don Francisco C. Blanco, don Emilio Mas, don José Arés, don Miguel Rabanal, don Ernesto Desvergne, don José Fernández, don José María Rada, don Antonio Bedia, don Ramón González, don Juan Menéndez, don Jacinto del Castillo, don Antonio Gutiérrez, don Pedro Vicente Vázquez, don José Cachalora, don Enrique Masino, don Anselmo Castells, don José González Barredo, don Emilio Fernández, don Julián Suelras, don Julián Fernández, don Cristóbal Chao y don Aniceto Isla.

Secretario, señor don Joaquín Pons Hernández.

Acordándose para la constitución de la misma, y tratar de otros particulares, reunirse en la noche del diez y nueve del actual, jueves, a las ocho de la noche, en la morada del señor Presidente, Tejadillo número veinte y uno.

El Secretario, Joaquín Pons.

FOLLETTIN 41

EL DIAMANTE

DEL COMENDADOR

POINSON DU TERRAIL

(Esta novela, publicada por la casa de Garnier Hermanos, París, se halla de venta en la librería "La Moderna Poesía", Obispo, 135)

(Continúa.)

Y durante una hora, pues se necesitaba cerca de una hora para ir de la gruta a Montmorin, todos sus razonamientos eran si aquello no era una fantasma, una de esas pesadillas terribles que torturan al hombre durante su sueño, y le hacen desear ardientemente la muerte.

—¡Oh!—murmuraba muy bajo al oído de Héctor la Condesa—¡sois impalpable!

Héctor escuchaba sonriendo; y como un reo de muerte a quien llevarán al teatro para asistir a alguna farsa llena de bufonadas, terminada la cual encontrará el cadáver ya todo preparado, él sabía que después de su proceder grotesco había desaparecido la última esperanza de reconciliación; y, cual los condenados que no ven jamás el cielo, blasfemaba de su amor contra el cielo, murmurando ardorosas palabras, que ella no escuchaba.

—Y bien, caballero, yo la amo tan bien!

—¡Ah! Escusad—dijo Héctor, cuya voz asumió un tono sarcástico—yo no sabía que tenía un rival. Pero, en todo caso, no somos nosotros los que debemos ventilar la cuestión, sino la Condesa. Le habeis vos declarado vuestro amor!

Esta pregunta fría y netamente dirigida, desconcertó a Juan. No sólo no había él nunca confesado a la Condesa que le amaba, sino que había algunas horas antes, ni aún se había atrevido a confesarlo a sí mismo. Y ahora era él quien se hacía traidor, él era quien acababa de confesar a otro, a un rival dichoso, el secreto de su corazón...

—La Condesa—prosiguió Héctor, que se complacía en la vergüenza y torturas de su enemigo—la Condesa a quien dará parte de vuestro afecto, decidirá entre nosotros. Ella verá si debe sacrificar su primo el Conde de Maltrevat a...

El Conde se paró. Después dijo:

—Perdonad, ¿cómo os llamais?

—Juan.

—Ese no es un apellido.

Juan se acordó entonces que el Comendador le llamaba su hijo; el orgullo de aquella raza soberbia, de que él dependía, subió de su corazón al rostro, y contestó mirando atrevidamente a Héctor.

—Me llamo Juan de Montmorin.

(Se continuará.)

LA CORONA DE BRONCE.

Traducción del francés expresamente para el *Diario de la Marina*.

No apagueis vuestra luz en la copa de la venganza, que en el fondo os esperará el amor desolado, la agonía y la muerte.

Lancinante.

En un elegante salón de la ciudad de los lagos, la poética Venecia, varias personas se hallaban reunidas al rededor de una joven y bella dama, lánguidamente recostada en un diván de seda azul, la cual acogía con agradable sonrisa las galanterías de que era objeto.

Vestía aquella noche una rica bata de terciopelo negro, de larga cola, sujeta a la cintura por un grueso cordón de oro. Estaba así tan bella, que con razón decían sus amigos que era la mujer más hermosa de su tiempo. Su virtud era igual a su belleza, pues su vanagloria de haber conseguido jamás de ella el más pequeño favor. Y esa privilegiada criatura que reunía en su cabeza tres coronas: virtud, belleza y arte, era Marina Rizzi, célebre cantatriz veneciana, que maravillaba al mundo a los ecos de su mágica voz.

—Cuán bella es esta corona, Marina, dijo el conde Sposi, mostrando con el dedo en un ángulo del salón una monumental corona de rosas blancas.

—Me la han arrojado ayer en Lokengrin.

—Y esta otra, ¿gentil artista?

—Hace tres días, en *Saffo*.

—Ya marchita, dijo la romántica Ana Paoli, marchita como esta otra estará mañana.

—Y qué importa? dijo el conde Sposi, Marina no tiene una que no se marchitará jamás, el entusiasmo de Venecia?

Marina agradeció la respuesta con una ligera sonrisa, pero en el fondo se podía ver una nube de tristeza y de amargura.

—Venecia, dijo Venecia me ama, pero me ama solamente: hace tres meses, Venecia me idolatraba. Por la mañana, cuando mi nombre aparecía en el cartel, lo producía inmenso júbilo. Y por la noche, al por la noche, cuando yo aparecía en el teatro, los bravos hacían temblar la escena; cuando cantaba, reinaba un silencio sepulcral, y cuando acababa, los aplausos me llegaban al alma.

—Nada de eso os falta, Marina, dijo el marqués Rolli, que pasaba entonces por el hombre más galante de Italia.

—Lo creéis así, marqués? ah! no, son manos frías que me arrojan las coronas, labios sin emoción que dejan caer los bravos; es por galantería, por costumbre quizás, pero no por entusiasmo.

—Es verdad, dijo el conde Sposi, que Adda Koska es encantadora, que canta con un gusto incomparable.

—Luego, ¿es cierto? interrumpió la cantatriz con despecho, ¿es cierto? ¿Por qué entonces, no habéis ido esta noche a aplaudir ese gusto incomparable? ¿Es sin duda por lástima por lo que me acompañáis? Oh! a esa mujer la odio, la odio con furia a la italiana.

—¿Cuántas veces, cuando el teatro temblaba por los aplausos que le prodigaban, pensamientos siniestros pasaban por mi imaginación atormentada. A los diez y seis años era mi rival en amores. Hoy cumplo veinticuatro años, y Adda Koska es mi rival en gloria!

—Sois reina todavía, señora; solo que habéis compartido el trono.

—¿Conde, un trono es como el corazón: no puede compartirse.

—Vuestro causa es tan desesperada que todo el mundo la abandona? Bien nos veis reunidos todos alrededor vuestro, a la misma hora que vuestra rival canta una de las más sublimes partituras.

—Os lo agradezco mucho, amigos míos; me habéis sacrificado vuestra noche; pero mañana Adda Koska os contará en el número de sus admiradores, y mezclaréis vuestros aplausos a los del público.

—No sois amada con locura por un ilustre rey, el conde Tornetti, consejero del Rey?

—Tornetti, decid! Me amaba cuando Venecia me amaba. Más claro, es el amor de Venecia el que amaba en mí. Yo era la reina de la ciudad, y era lo que hacía falta a su orgullo. Y ahora, ¿a qué amor, conde Sposi? Ah! decid más bien, amor propio, añadió tristemente; y quizás esté ahora al lado de Adda Koska.

Y sus ojos se llenaron de lágrimas.

—Y esta corona, prosiguió el conde, esta corona que ayer brillaba sobre la frente de Elsa?

II

En ese momento se abrió la puerta y apareció Mr. Rubemann. Era un grueso alemán, hombre de ciencia y de talento. Hacía un año que vivía en Venecia y era bien recibido por la nobleza, por más que a causa de sus ideas avanzadas y de la franqueza de un poco ruda de su lenguaje, le llamaban *el filósofo*.

Si no hubiese llegado en aquel momento, esta historia nunca se hubiera escrito, otro hubiese sido su desenlace.

Entró en el momento en que el conde hablaba de la corona.

—He reparado, dijo, una exactitud igual entre el centenar que han echado a los pies de Adda Koska.

—¿Salís del teatro preguntó Marina. Y su frente se cubrió de un vivo carmin.

—Sí, señora.

—Y... ¿su triunfo ha sido completo?

—Completo: ha sido una ovación sin fin.

—Ah! Después de la representación, el público la ha llevado en triunfo y le ha dado una serenata.

Como evocada por un genio maléfico, una música dulcísima, que venía del canal, llegó a los oídos de las invitadas, que corrieron a los balcones, bañadas por los rayos de la luna, y vieron varias góndolas iluminadas a la veneciana que se alejaban.

Marina palideció como las perlas de su collar.

En la serenata de Adda Koska, que pasaba por debajo de sus ventanillas.

—Tomad, hermosa Marina, dijo el conde Sposi, presentándole una copa de Champagne, que a la sazón traía el criado en una gran bandeja de plata; tomad, y desechad de vuestra cabeza estas tristes ideas, y sabed, añadió en voz baja y apasionada, sabed que os amo y os amaré toda mi vida.

Marina le agradeció sus palabras con una triste mirada de sus dulces ojos.

—Y, continuó el implacable Mr. Rubemann, sentándose al piano y preluendo un vals de Strauss, me ha dicho en secreto que el ilustre conde Tornetti le ha ofrecido su mano.

Más pálida que una muerta, Marina Rizzi no respondió: la copa que llevaba a sus labios se le escapó de las manos, rompiéndose en mil pedazos, su cabeza cayó hacia atrás, y se desmayó.

III

Tres días después, se efectuaba a las diez de la noche un gran banquete de ochenta cubiertos en el palacio Giordani, con el que la princesa Amelia Giordani obsequiaba a la célebre Adda Koska. Había invitado a Marina para reconciliar a las dos artistas rivales, pues era conocida en toda Venecia su mutua enemistad.

—¿Creéis que vendrá? dijo la princesa a Mr. Rubemann.

—¿Creéis que será tan noble para olvidar?

—Vendrá.

Solo esperaban a Marina para sentarse a la mesa. Se oyó un ruido. Todas las miradas se volvieron hacia la puerta, y apareció la hermosísima cantatriz veneciana. Su alta y majestuosa estatura hacía resaltar más su rico traje de damasco rosa de larguísima cola, toda cubierta de encajes y esmeraldas.

—Princesa, dijo en el momento en que esta se acercaba para hablarle, Princesa, ya sé por qué me habéis hecho venir. Queréis que nos abracemos Adda y yo. Consiento. La envidia es mala consejera; el despecho que yo sintiera no podría más que asegurar el triunfo de mi rival. Aplaudiéndola a los ojos de toda Venecia, es como encontraré una venganza mejor y más segura.

—Bien, Marina! Así es como hay que inmolarse injustos resentimientos; Venecia y yo os lo tendremos en cuenta.

El príncipe ofreció el brazo a Adda y pasaron todos al comedor.

Durante el banquete, creyó Marina que el corazón se le saltaba hecho pedruzcos, al ver al conde Tornetti al lado de su rival, olvidada del mundo entero, y comprendió que para ella el sol de la dicha no brillaba más.

A los postres, Adda brindó por el triunfo de Marina, que debía cantar al día siguiente *Semirámide*.

Marina le respondió:

—Brindo por el triunfo de Adda Koska, que cantará el sábado por primera vez *Lucia de Lammermoor*. Después de unir mis aplausos a los del público, prometo arrojarle a Lucia una corona extraordinaria, que no será como todas. Esas que nos prodigan la admiración de las venecianas.

Adda Koska, todo emocionada, la abrazó llorando de alegría.

—Será, dijo la princesa, un bello día para Venecia!

IV

El sábado siguiente la sala de la Opera estaba llena de gente. La noticia de la reconciliación de las dos cantatrices rivales se sabía en toda Venecia. Los partidarios de Marina y los de Adda se habían dado cita en el teatro, no separados, como en tiempo de la lucha, sino reunidos en una general admiración.

Aplausos frenéticos resonaron en la sala cuando apareció Marina Rizzi en su palco. Jamás había estado tan hermosa. Era su traje de terciopelo color solferino, ese color que ella puso en moda y que sentaba tan bien a su nacarada tez. Un collar de gruesos brillantes, de catorce vueltas, caía de su cuello a la cintura, cubriendo su arrogante busto. La blancura de sus brazos era deslumbradora, y nadie, al verla, pudo pensar, que aquella bella cabeza, coronada de brillantes, meditaba una venganza tan segura como cruel.

La acompañaba como siempre, el apasionado conde Sposi, que sombrío y triste, no dijo una palabra en toda la noche. ¿Cuán desgraciado era! Coronel de la caballería italiana, partía al mando de su escuadrón para Africa al día siguiente al rayar el alba, y no había conseguido ni la más leve esperanza de aquella fría y altiva veneciana!

—Te acuerdas, Marina, de aquella noche? tu a la no olvidaste jamás. Su recuerdo te persiguió como una horrible pesadilla toda tu vida! tus cabellos blanquearon y tus bellos y dulces ojos cegaron por las lágrimas que derramaste al recuerdo de aquella noche inolvidable!

V

Era un entusiasmo indescriptible. Cada vez que bajaba el telón había que alzarlo diez o doce veces para que apareciera Adda Koska.

En verdad un bello día para Venecia!

Al terminar el aria de la locura, como jamás se la cantado, una lluvia de palomas, flores y coronas cubrió la escena.

Marina Rizzi arrojó la suya entre aplausos atronadores.

De pronto se oyó un grito terrible. Adda Koska cayó muerta en medio de la escena!

La corona de Marina la había herido en la frente.

Era una corona de bronce!

DOÑA SOL.

Habana, 14 de noviembre 1896.

GACETILLA.

HONORERECIBO.—Nuestro amigo D. Juan Antonio Suárez, dueño de la antigua y acreditada fotografía que lleva su nombre, en O'Reilly, esquina a Compostela, acaba de ser nombrado corresponsal artístico en la Isla de Cuba, de las importantes revistas madrileñas *La Ilustración Nacional* y *Blanco Negro*.

En los oficios en que se comunica al Sr. Suárez dicho nombramiento, se tributan grandes elogios a trabajos fotográficos de la casa, ya insertos en uno y otro periódico. Reciba nuestra enhorabuena por semejante distinción el mencionado artista y el establecimiento que gira bajo la razón de J. A. Suárez y C.

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL.—Instructivo, interesante y ameno, como de costumbre, llega a nuestra redacción el último número de la popular revista matritense, que acopia cuidadosamente excelentes materiales artísticos y literarios para su confección.

He aquí el sumario artístico del ejemplar a que nos referimos: Excmo. Sr. D. Manuel Pavia y Lacay, Marqués de Navaliches, Capitán General de los ejércitos nacionales, muerto en Madrid el 22 del pasado. D. Antonio Tresols, Inspector de policía de Barcelona.—Isla de Cuba: fuerte sobre la loma de Caramagüez en el camino de Viñales a San Cayetano.—Fuerte de Cayo Limones en el camino de Viñales a San Cayetano.—Grupo de soldados del batallón de Valencia.—Comandante de infantería D. José Balbuena.—Primer teniente D. Javier Aspillaga.—Combate de Trafalgar el 21 de octubre de 1805.—Actualidades internacionales.—Doce contra uno.—Uno contra doce.—Una ama seca (historieta).—Recreo científico.

En la agencia general, Cuba número 39, principal, librería de Wilson y *La Moderna Poesía*, Obispo, números 43 y 135, se admiten suscripciones y hay números sueltos a la venta.

DE REGRESO.—El martes tuvimos el gusto de ser visitados por nuestro querido amigo don Manuel Ruiz Balbín, vocal que fue muchos años de la Sociedad de Beneficencia Asturiana y fundador de la popular Taberna Marina.

Después de haber pasado ocho meses en Olonga y pueblos limítrofes, el señor Ruiz Balbín acosado por los fríos y las nieves, se ha visto estrechado a abandonar el querido terruño para recibir de nuevo los ardientes rayos del sol de los trópicos.

D. Manuel, dedicado al comercio desde rapazuelo, no puede permanecer inactivo y pronto se pondrá al frente de alguna empresa, consagrando a ella sus no comunes inteligencias y actividad. Por lo pronto, reciba un apretón de manos el leal, probo y pudentísimo Manín.

DECLARACIÓN.—Una ilustrada persona de nuestra amistad, que conoce al dedillo la historia de esta población, se ha servido enviarnos la siguiente nota:

“Los restos de Colón, descubridor del Nuevo Mundo, no se hallan en el Templo, como algunos creen, sino en el ambón izquierdo del presbiterio de la Catedral, donde está la tribuna en que se canta el Evangelio. Su elogio lo pronunció el Pbro. Dr. D. Agustín Caballero, cuando se trajeron desde Isla Española los restos de Santo Domingo. Del V.”

CATARROS.—Se han hecho dueños de la situación los molestos catarras y otras afecciones de las vías respiratorias, traídas por los nortecillos.

Nuestro invierno es gracioso; pero como no hay nada completo, siempre se pilla alguna enfermedad por las lluvias, polvaredas, etc., que de día por día se presentan.

Pero como para todo hay remedio, ahí está una medicina, pregonada por los muchos numerosos enfermos curados por ella, sino por la docta voz de los médicos. Nos referimos a la Emulsión Croosotada de Rabell, que desde 1891 viene justificándose como admirable y curativa en las afecciones de las vías respiratorias.

RETRETA.—Programa de las piezas que ejecutará la orquesta Cazadores de Arapiles n.º 9, en el Parque Central, hoy 19 de noviembre de 1896.

1.º Paso doble “El Cura del Regimiento.”—Chapi.

2.º Preludio de la zarzuela *El Anillo de Hierro*.—Marqués.

3.º Gabaeta *María Luisa*.

4.º Sardana de la ópera *Garin*.—Bretón.

5.º *Mitos de Oro* (valses).—Farbak.

6.º “Hanki-Panki” (polka).

7.º Paso doble de la ópera *Dolores*.—Bretón.

El Músico Mayor, Teodoro Ceptina.

NO CONFUNDAMOS.—En una reunión en que se hablaba de tenorios afortunados, un mozo imberbe dijo:

—Yo, señores, conozco un hombre que recibe diariamente cincuenta ó sesenta cartas amorosas.

—¿Será un hombre muy hermoso?

—Nada de eso. Es el carterero de mi barrio.

—¿Y cuál es el barrio de usted?

—Pues el barrio de la Salud, fecundado en muchachas bonitas.

ESPECTACULOS

PAYRET.—Compañía Lírico-Dramática de Navarro.—Tres zarzuelas en un acto: *El Monaguillo*, *El Gaitero* (estreno) y *El Tambor de Granaderos*.—A las 8.

ALBISU.—Compañía de Zarzuela. Empresa Alcaraz Hnos.—A las 7: *Caramelo*.—A las 8: Acto primero de *Las Hijas de Eva*.—A las 9: Segundo acto de la misma obra.—A las 10: Acto tercero de la propia zarzuela.

LEITIA.—Compañía cómica-lírica de Bufo “Miguel Salas.”—Buena Voz y Por el Hipnotismo.—Canciones y guatecas.—A las 8.

ALHAMBRA.—A las 8: *De Noche y de Día*.—A las 9: *Coprichos de la Voz*.—A las 10: *Allá va Eso*.—Y los bailes de costumbre.

SALON DE VARIEDADES.—(Antigua Acera del Louvre).—Ilusiones ópticas.—Compañía Infantil.—Espectáculo por tandas. De 7 a 11, todas las noches.

TIENDA DE CAMPANA.—San Miguel y Oquendo. Compañía de acróbatas y gimnastas. Escenas cómicas y pantomima. Función diaria. A las 8.

PANORAMA DE SOLER.—Bernaza 3, Compañía de Fantoques: Zarzuelas y comedias por tandas. Vistas de la Guerra.—A las 8.

GRAN CROSBY.—Solar Pablonex, Neptuno frente a Carmeado. Funciona todas las noches, de 5 a 9 de la noche. Regalo a los niños de un caballito trinitario que estará de manifiesto en el mismo local.

DIARIO DE LA MARINA

ADMINISTRACION.

Penetrada esta Empresa de la situación económica que sufre el país y considerándose obligada a corresponder al favor que el público dispensa a este periódico constantemente, ha resuelto modificar los precios de anuncios en la forma que sigue:

TARIFA ESPECIAL PARA LOS ANUNCIOS DE LA CUARTA PLANA.

Alquileres, Pérdidas, Ventas y Profesiones.

5 líneas por 4 días	\$ 0-60 cts. plata.
5 " " 8 " "	\$ 1-00 " "
5 " " 1 mes	\$ 3-00 " "

SOLICITUDES.

5 líneas por 4 días	\$ 0-50 cts. plata.
5 " " 8 " "	\$ 0-80 " "
5 " " 1 mes	\$ 2-60 " "

Habana 23 de Octubre de 1896.

EL ADMINISTRADOR.

Servicios Sanitarios Municipales

Desinfecciones verificadas el día 16 por la Brigada de los Servicios Municipales. Los que resultan de las defunciones del día anterior.

REGISTRO CIVIL.

Noviembre 17.

NACIMIENTOS.

CATEDRAL.

No hubo.

BELEN.

1 hembra, blanca, legítima.

GUADALUPE.

1 varón, blanco, legítima.

1 hembra, blanca, legítima.

JESUS MARIA.

No hubo.

PIJAR.

No hubo.

CERRO.

1 varón, blanco, legítima.

1 hembra, blanca, legítima.

1 hembra, blanca, natural.

MATRIMONIOS.

No hubo.

DEFUNCIONES.

CATEDRAL.

Don Bartolo Silva y Gallardo, 35 años, Habana, blanco, Fortaleza de la Cabaña. Herida por arma de fuego.

Don Juan Rivas Vives, 25 años, Mallorquina, blanco, Inquisidor, número 18. Tuberculosis.

BELEN.

Don Pedro L. Maceo Chamorro, 56 años, blanco, Villages, 57. Epilepsia cuello.

Francisca Carrillo Lechuga, 80 años, Habana, negra, Merced, número 89. Cáncer gástrico.

Don Francisco Pérez Expósito, sin general. Herida por arma de fuego.

GUADALUPE.

No hubo.

JESUS MARIA.

Don Juan Fernández, Logroño, 22 años, blanco, Hospital Militar. Fiebre amarilla.

Don Cesáreo blanco García, Salamanca, 34 años, blanco, Hospital Militar. Fiebre perniciosa.

Amalia Crespo Martínez, 20 años, Pinar del Río, mestiza, Figueras, número 76. Viruelas.

Lucrécia Eustaquia Martínez, 10 días, Habana, mestiza, Tenerife, número 30. Gastro enteritis.

PIJAR.

Doña Agueda Garriga, 20 días, Habana, blanca, San Rafael, número 120. Gastro enteritis.

Don Fidel Esentia, Valencia, 22 años, blanco, Hospital de la Beneficencia. Fiebre amarilla.

Don Venancio Iglesias, Burgos, 23 años, blanco, Hospital de la Beneficencia. Fiebre amarilla.

Enesio Martínez, 86 años, Africa, negro, Aramburu, número 30. Viruelas hemorrágicas.

Don Juan Lafuente, Zaragoza, 24 años, blanco, Hospital de la Beneficencia. Fiebre perniciosa.

Don Manuel Fernández, Madrid, 28 años, blanco, Hospital de la Beneficencia. Fiebre amarilla.

Doña Eugenia Macat, 32 años, Habana, blanca, Aramburu, número 32. Falta de desarrollo.

Don Juan Cerdeña, Toledo, 21 años, blanco, Hospital de la Beneficencia. Fiebre amarilla.

Don Ramón Barba, Saragosa, 39 años, blanco, Hospital de Madera. Disenteria crónica.

Don Manuel Cabrera, Córdoba, 20 años, blanco, Hospital de Madera. Fiebre amarilla.

Don Pedro Brito, 23 días, Habana, blanco, P. Alfonso, 128. Viruelas.

Don Carlos Martínez, 1 año, Batabanó, blanco, San Miguel, 205. Atrepsio.

CERRO.

Doña Elisa Alvarez, 2 meses, Habana, blanca, Ayuntamiento, 19. Enteritis infecciosa.

Doña María Rodríguez Maza, 90 años, Habana, blanca, Princesa, 7. Arterio esclerosis.

Don Francisco San Torres, Granada, 36 años, blanco, Hospital de Hacendados. Fiebre amarilla.

Don Antonio Santana Torres, 20 años, blanco, Hospital de Hacendados. Fiebre amarilla.

Don Francisco Hequena, Murcia, 25 años, blanco, Hospital de Hacendados. Fiebre amarilla.

Don Juan Solana, Castellón, 26 años, blanco, Hospital de Hacendados. Fiebre amarilla.

Don Manuel Ramiro, Teruel, sin edad, blanco, Hospital de Hacendados. Fiebre amarilla.

Dos soldados sin identificar. Hospital de Hacendados. Fiebre amarilla.

José Luis Poy, 22 años, Habana, mestiza, Vigía y Castillo. F. perniciosa.

Doña Adela Pruna Pérez, Sancti Spiritus, 38 años, blanca, M. de la Torre. Fiebre de borras.

Doña Calixta Martel, 5 años, Ceiba del Agua, blanco, Cerro, número 546. Bronquitis capilar.

RESUMEN.

Nacimientos..... 6

Matrimonios..... 0

Defunciones..... 32

DE TODO

UN POCO

¿Cudi te adoro!

¡Oh, cual te adoro! Con la luz del día tu nombre invoco, apasionada y triste, y cuando el cielo en sombras se reviste aún te llama exaltada el alma mía.

Tu eres el tiempo que mis horas guía, tú eres la idea que a mi mente asiste, porque en ti se concentra cuanto existe, mi pasión, mi esperanza, mi alegría.

No hay canto que igual pueda a tu acento cuando tu amor me cuenta, y deliras revelando la fe de tu contento.

tiemblo a tu voz, y tiemblo si me miras, y quisiera exhalar mi

RUEGO

Se lo hacemos muy expresivo al señor Secretario del Gobierno general, a fin de que convoque a sesión a la Junta Superior de Instrucción pública, que no se reúne desde hace tiempo y que tiene que resolver varios expedientes de interés, demorados precisamente por no celebrar sesiones dicha Junta.

Confiamos en que el señor Marqués de Pánuera hará desaparecer las dificultades que se oponen al ordenado funcionamiento de aquel organismo, y que muy pronto tendremos ocasión de anunciar el día en que la Junta reanude sus sesiones.

NOTICIAS DE LA INSURRECCION.

De nuestros corresponsales especiales.
POR CORREO

DE MURIAS (DIMAS)

Noviembre, 15.

La población.—Murias y no Dimas.—Patriotismo en acción.—El Comandante Militar.—El doctor Navarro.—Enrique Pérez Gros.—Los enfermos.—La torre heliográfica.—Junta Administrativa.—Los voluntarios y las guerrillas.—Defensa del poblado.—Abundancia de posturas.—La siembra del tabaco.—La zona de cultivo.—Bartolo, Manaja, Tumbas de Torino y Francisco.—El convoy de Luis Lazo.—Oliva y su partida.—Hazañas ignoradas.—Antisepsia.—Una columna.—Mi agradecimiento.

Cumpliendo sus deseos, señor director, encuentro en este importante poblado, al que hace tiempo anhelaba llegar por conocer sus adelantos y por estrechar la mano de antiguos amigos, Dimas es un pueblo de mar de doscientas casas, muchas de ellas de buena construcción, siendo los principales edificios la iglesia, la enfermería u hospital militar, la comandancia militar y el almacén-fábrica.

No puedo comprender por qué se llama Dimas esta población. Su verdadero nombre debería ser Murias, porque al activo fabricante de tabacos de este apellido se debe que lo que ayer era un miserable embarcadero se haya convertido por obra de su voluntad en un puerto de relativa importancia. Desde las columnas del DIARIO DE LA MARINA reclamo de la junta administrativa de este distrito que, como demostración de agradecimiento, acuerde solicitar que se le dé el nombre de Murias a este notable pueblo.

Don Pedro Murias, ha levantado a su costa las trincheras y los fortines, así como todos los edificios públicos y muchos particulares; da trabajo a más de doscientos padres de familia y socorre a muchos indigentes. Yo, que jamás he dirigido una aduana a los ricos, elogio sinceramente el patriotismo y filantropía del señor Murias, virtudes que le hacen acreedor a una recompensa por parte de nuestro gobierno.

Cumplo un deber consignando que merece las mayores alabanzas por sus acertadas gestiones don Felipe Berto, oficial de infantería de Marina y comandante de armas. Es un cumplido militar, querido de todos los habitantes de este poblado, por sus humanitarios sentimientos y por el celo que ha desplegado para lograr que las defensas de esta localidad sean, como son, de las más sólidas de la provincia.

Se encuentra aquí el doctor don Enrique Navarro, distinguido médico de la Armada, hijo del ilustre ex ministro liberal, señor Navarro Rodríguez. Al doctor Navarro se debe hoy que hayan mejorado notablemente las condiciones de salubridad de este poblado por las medidas higiénicas que ha aconsejado tomar en estos días.

He tenido ocasión de saludar al activo comandante del cañonero Flecha, don Enrique Pérez Gros, que presta en estas aguas tan importantes servicios como prestó en los Arroyos. Indudablemente que al señor Pérez se debe el que las hordas insurrectas no quemaran este almacén y muelle, en

el tiempo que aquí no se contaba con tropas que los defendieran.

La magnífica torre óptica que pondrá este puerto en comunicación con el de Los Arroyos, estará concluida en la próxima semana. Es una obra sólida, que tiene treinta metros de elevación. He visitado el edificio destinado a enfermería; es espacioso, ventilado y de agradable aspecto.

La junta administrativa creada a su paso por esta localidad, por el Gobernador de la provincia y presidida por el teniente de alcalde, señor Santoveña, está dando muy buenos resultados. Con atribuciones de Ayuntamiento se ocupa del cumplimiento de las medidas higiénicas y del ornato, logrando sean rectas todas las calles, y estableciendo el alumbrado público.

La compañía de voluntarios que tan acertadamente manda el capitán don Julio Vidales, presta servicios de mucha consideración. Soldados y a la vez pescadores, artesanos y labradores, los individuos que la constituyen no se dan un momento de reposo, dedicando sólo al trabajo las horas francas de servicio. Secundan al señor Vidales en su patriótico empeño, los entusiastas oficiales señores Santoveña, Iturbe, Álvarez, Villanueva y Sívies. Nada debo decir de las dos guerrillas: tanto la que manda don Fernando Aller como la que tiene hoy por jefe a don Manuel Peláez, se han hecho célebres por sus actos de inaudito arrojo, encaminados tanto por la prensa de la Isla, como por la de Madrid, en cuyas ilustraciones figuran hechos realizados por los valientes guerrilleros de Murias.

El ataque a este poblado por la negrada de Maceo, hizo que el señor comandante de armas dispusiera la construcción de nuevos elementos de defensa, que hoy le hacen inexpugnable. Como gruesa muralla, rodea toda la población, continuada trinchera, alzándose de trecho en trecho sólidos fortines que llevan los nombres de Miquel, Ahumada, Ochoando, Alcañete y Rodríguez Sampedro.

Los sembreros de tabaco están magníficos; es mucha la abundancia de posturas. Pudieran llevarse para la Habana, Remates y Luis Lazo muchos millones de ellas. Lástima grande que no pudieran aprovecharse en la siembra de los vegetales de Manaja, Bartolo, Tumbas y Francisco, hoy habitados por las pequeñas partidas que viven muriendo por la escasez total de recursos y el miedo que de los cabecillas se ha apoderado desde los gloriosos combates de Manaja y Torino. Si con la rapidez que requiere la siembra del tabaco, por encontrarnos ya en la época de hacerla, se establecieran destacamentos en los citados vegetales, multitud de familias irían a habitarlos y la reconstrucción sería inmediata. Los destacamentos de Manaja y Bartolo facilitarían la conducción de convoyes a Luis Lazo, según está dispuesto por el Gobierno general, por encontrarse estos vegetales a tres y siete leguas, respectivamente, del Valle de Weyler. Me consta que don Antonio Izquierdo, dueño de Manaja, hará a su costa las necesarias fortificaciones, así como los trabajadores, alistándose en las filas de los voluntarios, contribuirían eficazmente a la defensa del vegetero. Lo mismo hará el señor Murias en Bartolo y Torino.

Para facilitar trabajo a los muchos hombres, útiles aquí reconcentrados, se hace preciso extender la zona de cultivo hasta las fincas Varona y Cabeza de la Ceja, que tienen terrenos propios para tabaco. Esto se logrará con la formación de dos fortines y la continua vigilancia de las guerrillas.

Hasta este poblado, han llegado noticias ciertas del estado en que se encuentran el cabecilla Oliva y su mercedada partida. Escondidos en lo más intrincado del monte, tienen allí más que un campamento, un hospital, porque de sus cincuenta foragidos, lo menos treinta están enfermos, muy enfermos. Oliva es el más grave; nose pertina a calenturas, adelantándose a las balas Maliser, si antes otra causa no lo acaba, darán fin a la vida del fustoso cabecilla digno de otra muerte, la deshonrosa que la ley impone en garrote a los criminales.

Aquí, donde residen actualmente muchos vecinos de Baja, maldecen el nombre de Oliva, recordando sus infames hechos, la mayor parte ignorados de la prensa. Como en Guane, Oliva y su gavilla profana en el cementerio, destruyeron sus muros, de

doctorcito envenenador y más que bandido. Afirmado en su propósito con este raciocinio, Kardel perseveraba en su proyecto primero.

Echase de ver por esto, que el falsario opinaba, en aquel caso de complicidad, ni más ni menos que como un tal Francisco de Merival, personaje importante en el *Hijo del Justiciero*; dignos de una vez, como el padre de Eva cuando quiso matar a Gaspar en el puente viejo.

La declaración que acababa de dar Domingo a Kardel, cambió del todo las ideas de este acerca de la suerte que deparaba al doctor.

Al entrar los dos bandidos al escondite, que estaba almorzando y anabebado como cuando lo ocupó Eva, hallábase el doctor de Merival estudiando un manuscrito de botánica, concebido en galo, y tenía la cabeza apoyada en una mano.

El encabezado del artículo que el doctor estudiaba era este: *Veneno*.

Quien quiera que hubiese visto a aquel hombre de frente deshecho, de fisonomía anstera, de facciones angulosas y de formas ascéticas, involuntariamente habría recordado a aquellos investigadores incansables de pasadas épocas, allí cuando las ciencias estaban en pañales, cuando la alquimia se calificaba de brujería, cuando se dudaba de la existencia de la piedra filosofal, y quemaban en una hoguera a Nicolás Flamel.

El señor de Merival no era ya propiamente más que un sabio chisqueto.

La fatalidad con su fustoso y rápido contacto, le había ocasionado un vértigo inspirándole la monomanía de hacerse millonario.

En pos de la fatalidad y como vida de ella, habíase presentado Kardel; entonces, Luciano se convirtió en asesino y envenenador.

El doctor no había oído abrir la co-

senterraron cadáveres que arrojaron fuera del sagrado recinto, llevándose además parte de los ornamentos del templo. Poseído de indignación me refirió hace algunos días el señor cura párroco de Guane, que penetraron en su iglesia dando desaforados gritos, hicieron de los cingulos riendas para los caballos, de las alfombras paños para las monturas y de los cálices copas, en las que bebieron aguardiente hasta quedar en completo estado de embriaguez. No podían hacer menos los criminales que mandados por el infame cabecilla citado, comenzaron sus hazañas ahorrando en el barrio de Francisco a dos infelices ciegos, naturales de Galicia, que vivían de la caridad pública.

La hermosa imagen de San Ildefonso, patrono de Guane, una iglesia profana Oliva, fué hace tres años adquirida en Barcelona por cuenta de don Pablo Oliva Hernández, respetable anciano, padre del cabecilla profanador. Un hermano del cabecilla, llamado don Valentín, y residente en Luis Lazo, salvó del fuego el banderín de la primera compañía del tercio de voluntarios de Luis Lazo, y ha prestado muy buenos servicios a la causa de la nacionalidad. Me complazco en hacer público el buen proceder de los señores Oliva (don Pablo y don Valentín).

Al medio día de hoy acampó en la hacienda Varona, próximo a este poblado, una columna compuesta de fuerzas de Cantabria y Wad-Ras. Forman parte de su vanguardia voluntarios de Mantua y parte de la guerrilla de los Arroyos. Se le han incorporado cuarenta hombres de las dos guerrillas, al mando de los señores Aller y Bouza. El teniente Sampedro manda los guerrilleros y voluntarios de Mantua. La columna sale en dirección a las lomas.

Consigno gustosísimo mi agradecimiento por las muchas pruebas de amistad que me dan los habitantes de este poblado. Gracias a todos y en especial a mis amigos don Julio Vidales y don Antonio Izquierdo, juez municipal, en cuya casa me hospedé, disfrutando de las inmerecidas atenciones que me prodiga su amable familia.

El Corresponsal.

De Puerto Principe

Octubre, 25.

Al amanecer del día 25 salió de esta plaza una columna compuesta de cuatro compañías del batallón de María Cristina, mandadas por el comandante don Manuel Gerona, dos del de Tarragona, al mando del comandante don Julio Ruiz Navarro, 80 hombres montados de guerrillas por el de igual graduación que los anteriores jefes don Pedro González Sifonte, una sección de tiradores del Camagüey, un escuadrón de caballería de Hernán Cortés, y una sección de la compañía de transportes a lomo, conduciendo un convoy a la Unión de Yanes, distante cuatro leguas de esta capital.

La columna era mandada por el coronel de Hernán Cortés, don Joaquín Girón. Dividida la fuerza y tomando dos direcciones que habían de converger en "Catalina de Agramonte" y antes de llegar a dicho punto fué atacada la retaguardia formada por el escuadrón de caballería y la guerrilla de Alfonso XIII.

Trescientos insurrectos mandados por el cabecilla Luis Díaz, fueron puestos en dispersión después de una hora de nutrido fuego sostenido por la retaguardia, resultando de este combate muertos los soldados Antonio Tarrazona y Juan Arias; herido el primer teniente don Manuel Grosso Vergara y los soldados Robustiano Llela Cuadrado, Celestino Ramón Rodríguez, Antonio Guerrero Solís y Juan Hernández Valiente, quedando sobre el campo algunos caballos muertos y heridos.

Reconcentrada la columna para continuar la marcha hasta Unión de Yanes, al llegar a este destacamento fué atacada con fuerza por el enemigo al que hubo que desalojar de sus fuertes posiciones, dando una acerta a carga toda la caballería de la columna, persiguiéndolo durante una hora y poniéndolo en dispersión.

Aprovisionados de raciones el destacamento y al amanecer del siguiente día, regresó la fuerza a esta plaza militar, sosteniendo varios encuentros é

municiación; pero si oyó cuando entraron Kardel y Domingo, y volvió la cabeza.

—¿Qué hay, doctor? le preguntó Kardel.

Luciano, al conocer a Domingo, se estremeció ligeramente, no respondiendo.

—¿Estás mirando a Domingo? volvió a preguntarle Kardel.

—¿Qué me importa a mí ese negro? replicó el doctor con la mayor indiferencia.

A no estar allí Kardel, de seguro que Domingo hubiera matado al doctor, para hacerle pagar caro el desprecio con que dijo:—ese negro.

—Pues él ha sido quien... agregó Kardel.

—Ya sé lo que vais a decir, interrumpió el doctor; pero repito que nada me importa.

Acaba de vernos mucho este Domingo, repuso Cardenal.

—¿Sí?

—¿Sí señor, muchísimo.

—¿Sé la cosa.

—Nada menos nos ha libertado del patibulo.

—¿Pues, cómo?

—¿Por qué lo del envenenamiento.

—¿Por qué?

—Por que ya tienen noticia de todo.

—¿Estamos perdidos, entonces?

—Perdidos estamos.

Kardel, por supuesto, sabía muy bien que esto era mentira; pero lo decía para infundir al doctor la energía de la desesperación y obligarle a que le prestara ayuda eficaz tomando participación activa en la acción.

—¿Estáis repuesto de la primera emoción? preguntó el bandido al doctor.

—¿Ya.

—¿Habéis recobrado vuestra serenidad?

—¿Sí.

—¿Os doy el parabien, pues veo que

impidiendo que el enemigo ocupara nuevas posiciones.

Las bajas causadas al enemigo, se hacen ascender a diez y seis, contando entre ellas la del cabecilla Luis Díaz que mandaba la fuerza rebelde, y tío del titulado comandante Díaz, muerto días antes por el batallón de Cadix.

Interino.

ULTIMAS NOTICIAS DE LA INSURRECCION

De nuestros corresponsales especiales.
(POR TELEGRAFO.)

Guira de Melena 18; 4 tarde.

El tren del Oeste en que salimos hoy para Artemisa, encontró quemada una alcantarilla en el kilómetro 45, después del paradero de Guira de Melena. Reconstruida dicha alcantarilla, continuó el tren la marcha, hasta el kilómetro 48, donde descarrilló, quedando la máquina fuera de la línea y enterrada, a causa de que los insurrectos habían arrancado las grampas que sujetan los rails y éstos se abrieron.

Mientras hacían esfuerzos para desenterrar la máquina, el enemigo comenzó a hacernos fuego, el cual duró hasta la llegada de otro tren que venía de la Habana con el comandante de Estado Mayor señor Sandoval y fuerzas de guerrillas.

El referido comandante ordenó que las guerrillas saliesen y atacasen al enemigo, como así lo hicieron, obligándolo a huir.

A la una de la tarde volvieron a empezar las operaciones para encarrillar el tren. Seguimos aquí detenidos.

En el Gabriel los insurrectos ahorcaron a dos individuos por dedicarse a sembrar tabaco.

El Comandante Militar de Guira de Melena dispuso salir un tren en nuestro auxilio.

Son las tres de la tarde y estamos en ayunas.

AYALA.

NECROLOGIA

Según dice nuestro distinguido colega *El País*, el martes se dio sepultura al cadáver de la virtuosa y exultante joven espiritista, señorita Adela Pruna y Pérez.

«Era la infortunada joven modelo de bondad y de virtudes, y su muerte ha acontecido sin que pudiera recoger su último suspiro la ausente y dignísima madre de ese ángel».

«La señorita Pruna, anhelosa de recuperar la salud, vino a esta capital para hacerse una operación quirúrgica, cuyo éxito fué favorable; pero no bien había logrado triunfar de aquella, una trágica fiebre la arrebató a la vida».

«Que Dios haya acogido en su seno misericordioso su alma pura de la graciosa Adela Pruna, y que la resignación calme el dolor de su madre y de sus hermanos todos.»

MOVIMIENTO MARITIMO

EL BAHAMA

Procedente de Canning (N. E.) entró en puerto ayer al medio día el bergantín inglés Bahama, conduciendo cargamento de naranjas y manzanas.

EL OLIVETTE

Ayer a la una y media de la tarde se hizo a la mar con rumbo a Cayo-Hueso y Tampa, el vapor americano Olivette, llevando 33 pasajeros y la correspondencia de Europa y los Estados Unidos.

EL SEGURANCA

Procedente de Nueva York, llegó ayer tarde el vapor americano Seguridad, trayendo carga y pasajeros.

EL MORTERA

Ayer al medio día tomó puerto procedente de Santiago de Cuba y escalas, el vapor correo de las Antillas Mortera, conduciendo carga y 134 pasajeros.

Entre estos se cuentan los señores siguientes: comandante don Ricardo Fernández; capitanes don Diego Belando y don Francisco Merián; tenientes don Ricardo Torres, don Emilio Algeiros, don José Es-

del bien a lo que voy a decirlos, y sabréis como es que ya saben en el castillo de Dunes todos nuestros proyectos.

—Ya escuchó, dijo el doctor.

En pocas palabras, puso Kardel al señor de Merival al corriente de lo que pasaba, agregando que Griffart los había denunciado a los dos: esto no era cierto, pues ya se sabe que el parisiense había callado respecto del doctor. Lo que le había inducido a callar, era el siguiente pensamiento:

—Después de lo que saque yo un millón al señor Gibert, que si lo suelta de fijo, me quedará el señor de Merival, que no se ha de hacer de rogar para aflojar unos cuantos millones de francos con tal de que no abra yo la boca. Cuando descubra uno su munita, hay que beneficiar hasta la piedra que sale del socavón.

Luciano respondiendo a Kardel, exclamó:

—¿Conque me ha puesto en evidencia ese Griffart?

—Pues supuesto que sí.

—Pero por qué, si en nada he tenido que ver?

—¿Vaya que doctor!... ¿pues quién inventó el veneno, y quién lo proporcionó?

Luciano dobló la frente al oír estas palabras. «Era vergüenza y remordimiento, porque le pesara de lo que había hecho, o era miedo y desaliento! No acertamos a decirlo; pero sea de ello lo que fuere, el caso es que Kardel observó aquel abatimiento de su cómplice, y encogiéndose de hombros, dijo para moralizarlo:

—A mí no me va ni me viene con que Griffart os haya sacado a bailar; pero el caso es que ya andáis en bola como yo.

—Según eso, preguntó el doctor con voz desahogada, ya sabe Eva que yo compuse el veneno que la había de matar?

—Griffart se lo dijo a Griffart, y éste

prador, don Manuel Roldán, don Luis Valle, don Joaquín Amado; capitán de fragata don Gabriel Rodríguez; tenientes de navío don Juan Pilar, don Emilio Croquer; alférez de navío don Ignacio Cayetano Ojeda y D. Cervera; médicos don Jaime Mitjavila y don Agustín Tenreiro; capellán don Luis Bailo; habilitado don Enrique Letan.

Además, 8 oficiales, 2 factores, 6 marineros, 69 individuos de tropa, 1 sanitario, 1 enfermero y 5 enfermos.

EL AMBROSIO BOLIVAR

Procedente de la Vuelta-Abajo, entró en puerto ayer tarde el vapor costero Ambrosio Bolívar, atracando a los muelles de Regla.

Este vapor conduce carga, pasajeros militares y particulares y varios enfermos.

NOTICIAS JUDICIALES

SEÑALAMIENTOS PARA HOY

JUICIOS ORALES

Sección 1ª

Contra Domingo Rodríguez, por homicidio. Ponente: señor Maya. Fiscal: señor Giberger. Acusador: Licenciado Edelman. Defensor: Licenciado Boig. Procuradores: señores Mayorga y Valdés Hurtado. Juzgado del Cerro.

Contra Juan H. Guzmán, por robo. Ponente: señor Maya. Fiscal: señor Giberger. Defensor: Licenciado Martínez. Procurador: señor Tejera. Juzgado del Cerro.

Contra José Pea y Rivas, por lesiones. Ponente: señor Presidente. Fiscal: señor Giberger. Defensor: Licenciado Trelles. Procurador: señor Sterling. Juzgado de Guines.

Secretario, Ldo. Osóardo.

Sección Segunda.

Contra José Díaz Rodríguez, y otros, por hurto. Ponente: señor Astudillo. Fiscal: señor López Aldazabal. Defensores: Licenciados Mesa y Domínguez, Noguera y Bernal. Procuradores: señores Pereira, Mayorga y Valdés Hurtado. Juzgado del Pilar.

Contra Tiburcio Calero, por estafa. Ponente: señor Navarro. Fiscal: señor López Aldazabal. Defensor: Licenciado Esnard. Procurador: señor Valdés Hurtado. Juzgado de San Antonio.

Secretario, Ldo. Llerandi.

ADUANA DE LA HABANA.

RECAUDACION. Pesos, Cts.

El 15 de noviembre 1896.—\$ 28 739 35

Crónica general.

Muchos triunfos que agregar a los muchos que lleva conquistados, durante sus estudios de la Facultad de Derecho en esta Real Universidad, acaba de obtenerlos en los exámenes de Historia de la Legislación, Instituciones de Derecho Canónico, Derecho Político y Administrativo y Derecho Penal, verificados recientemente en dicho establecimiento docente, nuestro apreciable amigo el joven don Francisco Javier Arribas.

Sus afanes y desvelos han sido premiados con las más honrosas calificaciones por los distintos Tribunales que conocen de las citadas asignaturas.

Reciba nuestra felicitación más entusiasta el aprovechado Javier, y continúe cosechando iguales éxitos en los sucesivos años que le faltan para concluir la carrera.

NOTAS TEATRALES

A fuer de imparciales diremos que en el *Certamen Nacional*, celebrado el martes en Albisu, se gustaron la Rusquilla en el Café, número que viste, canta y baila con retentivismo salero; Obregon en el inquieto *Azogue*, y la corista mejicana que, junto con Josefina de Leon, se presenta en bailes andaluces y aragoneses. Esa mozneta, aunque de baja estatura, pesce un excelente oído musical, y sabe mover el cuerpo y especialmente los brazos, con gracia y donaire.

Antaño en la escena de los vinos se servía una cañita de Jerez (Carolina Campini), ogaño se sirve una copa grande, en la que cabe un litro, (Concha Martínez) y la gente cría no calma su sed. Respecto al *Peleón*,... corramos un velo. ¿Cómo es posible olvidar en ese papel a la malograda y aplaudida Amalia Rodríguez?

Ahora una ampliación a lo que dijimos el martes acerca de *Las Mujeres*. La niña Sánchez está monísima en *Maruja*, la pena que se buria de las decantadas trastienda y sabiduría del marullero *Salomón*, cuando por tierra sus planes. Fue llamada al escenario

se lo ha de haber dicho a Eva necesariamente.

—Miserable infame! exclamó el doctor en un arranque.

—¿A quién le decís esos agasajos? preguntó con ironía el falsario.

—A mí mismo, respondió el médico con rabia reconcentrada.

—¿Qué demonios! replicó Kardel; todavía no es para mesarse los cabellos.

Luciano en lugar de responder, dobló la cabeza y quedó sumido en una honda meditación.

Los dos bandidos no le interrumpieron; pero si cruzaron una mirada, que significaba claramente: «Si no hace lo que le mande, lo matamos como un perro».

Pasados diez minutos, Luciano alzó la cabeza.

Estaba descolorido; pero en sus ojos chispeaba el fuego de una resolución inquebrantable.

—Ya estoy decidido, dijo con voz entera y sonora.

—¿Magnífico! exclamó Kardel; habéis habido con tanta serenidad como si estuvierais dando una lección de clínica.

—¿Magnífico! exclamó también el negro por imitar a Kardel.

—Déjemonos de bromas, dijo Luciano.

—Sepamos qué habéis decidido.

—Yo soy hombre perdido de todos modos, replicó Luciano; de manera que os pregunto que es lo que pensáis hacer, y os digo que sea lo que fuere por deis contar conmigo.

Kardel dijo para sus adentros:

—Me ha salido bien mi plan, y ya está este hombre medio muerto de miedo y de despecho; así lo quiero, porque son los más bravos cuando llega la hora. Aprovechémonos de esta buena disposición, que el hierro se ha de mazar en caliente.

Después, encarándose con el doctor dijo en voz alta:

—¿Conque me preguntáis qué pienso hacer?

la actriz en miniatura y colmada de aplausos, a los que ella respondía enviando besitos a los espectadores. Aquel era el debut de la angelical criatura.

Por fin esta noche se estrena en Payret el precioso sainete, en un acto y en verso, nominado *El Guitero*, dividido en tres cuadros, original de Guillermo Perrin y Miguel de Palacios y del maestro Manuel Nieto. Esta obra se representó en Madrid, por vez primera, el 25 de abril del corriente año, en Jovellanos, y aún permanece en los carteles, lo que atestigua el éxito que obtuvo, aparte de los juicios emitidos por los principales diarios de la Corte. Las decoraciones pintadas para dicha obra por el señor Crespo son vistosísimas. Los autores de *El Guitero* han escrito multitud de zarzuelas, que se han hecho populares, entre ellas el *Certamen Nacional*.

La Compañía de José María Navarro también ensaya la divertida zarzuela, en dos actos, *La Hija del Barón*, letra y partitura del inteligente actor Juliánito Romea.

Los teatros hoy, jueves:

Payret.—Tres zarzuelas en un acto: *El Monaguillo*, estreno de *El Guitero* y *El Tambor de Granadero*.—A las 8.

LA MAYOR CALAMIDAD

El Licor de Brea Vegetal del Dr. González

que sufren de la vejiga, á los tuberculosos, á los linfáticos, á los convalecientes, á los reumáticos, á los anémicos y á los que tienen la sangre descompuesta.

El Licor de Brea

DEBILES en un espacio breve de tiempo. El tiempo es dinero y cuanto más pronto se acuda al

tanto más pronto se ha de lograr la curación. La

fue la primera que se presentó en el mercado, habiendo co- servado siempre su crédito, por la pureza de
materia prima, perfecta y agradable preparación y sobre por la seguridad de sus efectos. No ha-

PARA COMBATIR LAS NEURALGIAS

Carne, Hierro y Vino

ROS DE LA SANGRE.

Todos los preparados del Dr. González se venden en la

BOTICA DE CALLES

Calle de la Habana número 112.---Habana
Y EN TODAS LAS DRUGHERIAS Y BOTICAS ACREDITADAS

PRADO NS. 67 Y 69.

...do, para compartir con él en dichos trabajos. C 1084 4-24

COLA I MINERAL

MARINA

remesa de nuestro Socio Sr. Estu

construido en su propia fábrica de Ciudadela.

OS. PARA SRAS.

.....	1.10	Idem idem de 2ª	1.00
-------	------	-----------------------	------

precios las siguientes clases todas frescas y de buena calidad.

2.....	1.50	Blucher, pick de Rusia de color,	
Rusia,		Sach (Cincinatti).....	2.50

cho menos de un CINCO POR CIENTO, y todas cuanta
mercancías tiene, las vende con notabilísima diferencia á me

2.50	Zapatos piel Rusia, Blucher.....	2.00
2.50	Zapatos becerro Gladstone.....	2.00
2.50	Botines de becerro y lobo.....	2.00

última moda para Señoras..... \$ 1.25

Parato. Única casa con fábrica propia.